



La pista elevada para automóviles que sigue la 4ª Avenida y atraviesa la calle 42 de Nueva York, es uno de los desabogos con que cuenta el intenso tráfico de esa gran ciudad. Aquí se le ve en el tramo de su bifurcación frente a la Estación Gran Central. Los automóviles pueden marchar por ella a mayor velocidad que por la calzada baja. Un detalle curioso de esta fotografía, que tan elocuentemente habla de la imponente realidad neoyorquina, es que en la quinta ventana del rascacielo de la derecha (más o menos en el noveno piso) se ve a un limpiador de vidrios en plena tarea, sujeto a la pared por medio de acoradas cadenas.

El tráfico en la ciudad de los rascacielos